



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE MEDICINA

LA AGRESIÓN DESDE UN PUNTO DE VISTA ETIOLÓGICO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

ESPECIALISTA EN PSIQUIATRÍA

PRESENTA:

GRANADOS GIL, FRANCISCO JOSÉ

Ciudad Universitaria, México, D. F.

1977



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

DIVISION DE ESTUDIOS SUPERIORES

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA MEDICA PSIQUIATRIA Y SALUD MENTAL

FACULTAD DE MEDICINA

LA AGRESION

DESDE UN PUNTO DE VISTA ETIOLOGICO

TESIS DE POST-GRADO

EN

PSIQUIATRIA

DR. FRANCISCO JOSE GRANADOS GIL,

MEXICO, D. F., FEBRERO DE 1977.

Handwritten signature and initials, possibly 'F. J. G.' and 'N.B.', in the bottom right corner.

I N D I C E

- I. INTRODUCCION.
- II. ETOLOGIA.
 - a) QUE ENTENDEMOS POR ETOLOGIA.
 - b) EL METODO EN ETOLOGIA.
 - c) ETOLOGIA HUMANA.
 - d) LA ETOLOGIA HUMANA Y SU RELACION CON LA PSICIASTRIA.
- III. QUE ENTENDEMOS POR AGRESION.
 - a) SEUDOAGRESION.
 - b) AGRESION AUTODEFENSIVA.
- IV. ASPECTOS ETOLOGICOS DE LA AGRESION.
 - a) AGRESION RAPAZ O DEPREDADORA.
 - b) AGRESION INTRAESPECIFICA.
 - c) AGRESION INTERESPECIFICA.
- V. LA AGRESION EN EL HOMBRE.

Por una parte, el hombre es semejante a muchas especies de animales en que pelea contra su propia especie. Pero por otra parte, entre los millares de especies que pelean, es la única en que la lucha es destructora.... El hombre es la única especie que asesina en masa, el único que no se adapta a su propia sociedad.

N. TINDBERGEN.

Como Psiquiatras nos parece de mucho interés abordar un tema tan apasionante como es el de la agresividad y más aún verlo desde el punto de vista de las especies animales, para luego concluir con el hombre, que es precisamente lo que la Etología y sus pioneros como Konrad Lorenz, Niko Tinberg; y otros han hecho como fruto de sus experiencias directas con animales, en especial peces, aves y simios, cuyos resultados han tratado de verificar en el hombre, llegando a conclusiones si no exactamente precisas y valederas del todo, son tan interesantes que hacen meditar y motivar una serie de cuestionamientos, que hoy por hoy no tendrán una respuesta definitiva, pero dejan en el aire una esperanza de que algún día se podrán dar respuestas más precisas que amplíen aún más la senda por la cual se llegue a un mejor entendimiento entre los seres humanos.

E T O L O G Í A

Via etimológica por Etología.

A diferencia de la Psicológica, la cual deriva de la Filosofía, la Etología proviene de la Biología, en especial de la zoología. Mucha de sus observaciones datan de hace cientos de años y le sirven de base pero su sistematización la encontramos en los trabajos de Konrad Lorenz, al inicio de los años treinta.

Konrad Lorenz en estos trabajos hizo una descripción del carácter espontáneo de algunos movimientos instintivos, hecho que había sido ignorado por la reflexología clásica, luego describió estímulos en aves que desencadenaban conductas específicas sin haber una experiencia previa así como la Filogénesis y Ontogénesis de las pautas innatas del comportamiento.

La Etología es considerada como una ciencia natural y se basa en el método comparativo. Su base filosófica es el realismo clásico y su orientación Neo-Darwinista. Aunque en sus albores ésta ciencia se ocupó específicamente del "Estudio del Instinto" actualmente no se limita a este aspecto.

Konrad Lorenz ha descrito la forma en que lo innato y lo adquirido se intercalan, así como el tropelado, una disposición innata al aprendizaje.

Esta ciencia se encuentra en constante diálogo con otras ciencias que se ocupan del comportamiento animal, tales como: La Psicología animal, la Reflexología, la Psicobiología, la Sociología, el Psicoanálisis y La Psiquiatría.

El principal pionero de esta ciencia es Konrad Lorenz el cual desde 1935 apoyado en una serie de observaciones propias, como base para la inducción propuso una síntesis que constituye el fundamento del estudio comparado del comportamiento. En principio el núcleo central de sus observaciones fueron los patrones innatos del comportamiento, reconociendo la espontaneidad que se halla en la base de los movimientos instintivos, particularidad fisiológica de gran trascendencia que había sido olvidada por los reflexólogos clásicos. Investigó que estímulos claves desencadenaban un comportamiento determinado antes de cualquier experiencia, estudiando la

filogenia y la ontogenia de los patrones innatos del comportamiento, encontrando en la conjunción del instinto y el aprendizaje una nueva forma de integración de lo innato y lo adquirido y en el fenómeno del "imprinting" (impronta) descubrió una disposición innata al aprendizaje de importancia especial y subrayó la trascendencia que esto tiene para las ciencias que tratan del hombre.

En el año de 1937 en unión de Niko Tinbergen estudió el movimiento de los gansos grises cuando éstos hacen rodar sus huevos, explicando en los años siguientes muchos de los conceptos básicos de esta ciencia por lo cual tanto Lorenz como Tinbergen pueden ser considerados como los verdaderos fundadores del estudio comparado del comportamiento que es la Etología.

El concepto de Etología había sido ya utilizado en Biología y significaba lo que hoy entendemos por Ecología (L. Dello 1895 1909) J. St. Mill en 1834 decía que era una ciencia exacta de la naturaleza humana. Fué Niko Tinbergen en 1951 quien propuso a la Etología como una rama específica de las ciencias naturales y L.V. Krushinski en 1962 dió la siguiente definición respecto a la ciencia que nos ocupa: " La Etología es una Ciencia Natural, nacida de la Biología, de la que ha tomado el método descriptivo comparado y el método analítico fisiológico (morfología y fisiología del comportamiento). Su posición dentro de la teoría del conocimiento es el realismo crítico; está orientada según el Neodarwinismo y participa en un fructífero intercambio de ideas con otras escuelas del estudio del comportamiento orientadas según las Ciencias Naturales, especialmente con el Behaviorismo, pero cada vez más también con las escuelas rusas ".

El Método en Etología.

La base de todo estudio etológico es el Etograma, el cual es un catálogo exacto de todas las formas de comportamiento propias del animal. Para llevar a cabo el Etograma, se escogen unidades de comportamiento que no sean demasiado pequeños y por lo tanto poco significativas para ser diferenciadas, ni demasiado grandes pues resultarían demasiado variables. En la práctica no es difícil encontrar estas unidades funcionales constantes fácilmente reconocibles como

de conducta, para seguir la cadena y la cola.

Cuando el Etólogo ha identificado estas unidades de conducta, observadas sus antecedentes y consecuencias, se plantea preguntas que más tarde serán abordadas en el laboratorio, sobre el estado interno del animal (neurofisiología y endocrinología), sobre su relación con el medio ambiente (ecología), los antecedentes ontogénicos de esta conducta, (embriología, aprendizaje) y su posible valor adaptativo en la Filogenia (evolución). En lo referente a la Filogenia es de suma interés efectuar comparaciones de comportamiento con otros semejantes en otras especies. Esta semejanza puede darse en 4 tipos a saber:

- 1) Conductas que obedecen a un mismo origen filogenético, tengan o no la misma función (Homología).
- 2) Conductas con una función semejante pero distinto origen filogenético (analogía).
- 3) Conductas con funciones diferentes desarrolladas a partir de elementos análogos (convergencia).
- 4) Conductas semejantes logradas en forma independiente (Homología).

Los 4 tipos constituyen los fundamentos para efectuar un riguroso análisis de la conducta dentro de la perspectiva de la evolución.

Etología Humana.

Es importante mencionar que ante cualquier comparación es necesario un conocimiento detallado de pautas de comportamiento de cada especie que va a ser estudiada. Las semejanzas y paralelismos de la conducta de otras especies, al relacionarlas con la conducta humana han resultado sugestivas pero de ninguna manera concluyentes, solo son extrapolaciones tentativas ya que la Etología humana se encuentra en sus albores, existen pequeños grupos de investigadores en Inglaterra y Alemania, dedicados a esta tarea. En su mayoría son Zoólogos pero también hay Psicólogos, Sociólogos y Psiquiatras, los cuales se han dedicado a estudiar las dos clases de conductas más cercanas a su experiencia en la observación de los animales: el vínculo madre e hijo y la conducta no verbal.

De estas evidencias se deriva la evidencia de que el bebé humano no es completamente desprotegido sino que trae consigo un amplio bagaje de conductas que garantizan su supervivencia, entre ellas se pueden mencionar las siguientes: Conductas preparadas para responder y estimular a un elemento filogenéticamente previsible como es la madre. Por ejemplo, en el bebé se han descrito estímulos que como la sonrisa y las dimensiones cefálicas, actúan desencadenando un comportamiento maternal. La sonrisa y las dimensiones cefálicas, actúan desencadenando un comportamiento paternal. La sonrisa del bebé a su vez es motivada por estímulos que se asemejan al rostro humano.

Esta correspondencia de estímulos y respuestas es el principio del vínculo entre madre e hijo.

De las observaciones de Ana Freud en niños durante la I guerra, de Spitz en orfanatorios, de Harlow en monos Rhesus y las de Jane Goodall en chimpances, se han podido apreciar las consecuencias con frecuencia irreversibles y nocivas de la interrupción de la unión materno infantil.

John Bolby en base a investigaciones etológicas, se encuentra en el proceso de reformular conceptos básicos de la teoría Psicoanalítica.

Otra área de investigación actual es el comportamiento no verbal que se superpone a la anterior, así como la sonrisa del recién nacido es de manera espontánea hay otras expresiones faciales de dolor, alegría y temor que no son aprendidas, lo cual se ha podido comprobar en niños ciegos de nacimiento.

Las expresiones faciales son pautas motoras relativamente sencillas y por eso accesibles a la observación y estudio. La mímica del dolor, el temor, el coqueteo, etc. tanto en su duración como en la presentación secuencial de sus elementos, resultan prácticamente iguales en un nativo del Amazonas o en un maldito británico, todo esto se ha logrado a base de filmaciones sin que las personas se dieran cuenta, estos estudios se están aplicando al comportamiento social de los niños.

Resulta muy interesante el comportamiento no verbal de los enfermos mentales, para lo cual se han hecho un lado a los que padecen

Los enfermos orgánicos o con alteraciones expresivas como consecuencia de la meditación, Paratironismo y Pseudoparadironismo entre otras observaciones han arrojado ya los primeros resultados:

- A) En pacientes Psiquiátricos estudiados en diversas situaciones sociales, se encuentra que la conducta no verbal sigue siendo un vehículo de información significativa, con el mismo vocabulario y significado que en el individuo normal.
- B) Parece que existe una mayor incapacidad para responder a la comunicación no verbal de otras personas en el enfermo mental.
- C) Hay un mayor énfasis en un tipo especial de comportamiento. Por ejemplo en la esquizofrenia parece haber un énfasis en pautas de comportamiento relacionadas con la huida y el aislamiento.
- D) Hay rigidez en las posibilidades expresivas y una limitación en su repertorio que varía según el padecimiento.
- E) Se ha podido observar el establecimiento de territorios y jerarquías claramente definidas y persistentes.

El conocimiento detallado de las conductas normales, permite explicar y hacer notar las alteraciones en la conducta infantil -- como con el autismo en que hay una baja tolerancia al establecimiento de un contacto visual en sujetos que tienen antecedentes de una mal discriminación en las expresiones de agresividad y de temor por parte de los adultos, si bien es cierto estas investigaciones no son del todo concluyentes, es evidente que pueden ayudar a una mejor comprensión clínica de pacientes cuya enfermedad dificulta o imposibilita la comunicación verbal. Estos ejemplos constituyen los primeros intentos de integrar un inventario del comportamiento humano.

La Etología Humana y su Relación con la Psiquiatría.

La principal aportación de la Etología ha sido el colocar a la conducta en una perspectiva evolutiva, la brecha que nos separa de otras especies no parece ser tan amplia ni profunda. El -- hombre aparece ya no como un animal sin una programación innata, sino como un organismo en el que la cultura y el aprendizaje se

obrepasa a una información del comportamiento adquirida en el transcurso de la evolución. Ya sea por verdaderas analogías u homología, el estudio de otras especies puede sugerir nuevas pautas de investigación en la conducta.

Es por eso que en el estudio de esta herencia genética no se esconde la fatalidad, sino la posibilidad de conocer la forma en que muchas de estas conductas resultan poco adaptativas en nuestra realidad social, la posibilidad de canalizarlas y nuestros potencialidades para trascenderlas.

Hemos de advertir que no existe un nivel único de explicación -- pero si hemos de decir que la explicación bioquímica de la conducta no es más real que la histórica, ya que un único nivel de explicación resulta de antemano insuficiente. Con el advenimiento de la Psiquiatría biológica, sería demasiado empobrecer el concepto al reducirlo a la neuroanatomía y a la psicofarmacología.

En la Etología o Biología del comportamiento como la llama Konrad Lorenz, contamos con otro nivel de explicación que puede rectificar muchos conceptos sobre el comportamiento normal y anormal de nuestra especie y es precisamente en esta nueva ciencia en la que nos apoyamos para llevar a cabo la revisión que nos hemos propuesto al enfocar la Agresión desde el punto de vista Etológico.

QUEM ENTENDEMOS POR AGRESION

Si estamos de acuerdo en llamar agresión a todos los actos que pueden o tienen la intención de causar daño a otra persona, animal u objeto inanimado, se podría según expone Erich Fromm catalogar la agresión en dos tipos a saber:

Agresión biológicamente adaptativa, favorable a la vida y por ende benigna y Agresión biológicamente no adaptativa y como consecuencia maligna.

La primera no es más que una respuesta a las amenazas y a los intereses vitales y está programada filogenéticamente, es característica del hombre, biológicamente ^{adaptable} porque perturba socialmente y es perjudicial no solo para la persona atacada sino para la que ataca. La segunda, o sea la maligna, aunque no es un instinto, se considera como un potencial humano que tiene sus raíces en las condiciones mismas de la existencia humana.

Esto implica que la parte maligna de la agresión humana no es innata y por lo tanto no indecarrachable y que puede ser modificada -- como pauta del comportamiento aprendido que fácilmente podría desaparecer al introducirse nuevas pautas, pero que seguiría existiendo como un potencial humano.

Existe otro tipo de agresión, la que el mismo Fromm llama Pseudoagresión, en la cual los actos agresivos pueden perjudicar pero no llevan la intención de hacerlo.

Así se puede explicar como una pseudoagresión o mejor dicho un tipo de seuda agresión los accidentes, es decir aquellos actos que producen un daño a terceros pero que implícitamente no llevan la intención de provocar ese daño, como por ejemplo, la persona que -- hiere a otra de un disparo porque al manipular el arma se le escapa un tiro.

Podemos mencionar también otro tipo de pseudoagresión que sería la por juego, en la cual se puede llegar a agredir sin también tener la intención manifiesta de hacerlo, como cuando se practica un deporte tal como la cegrima, el Karate, que si bien es cierto en -- sus orígenes pudieron ser tomados como armas de defensa y propi-- cadores de odio y rencores, han evolucionado a través de las --

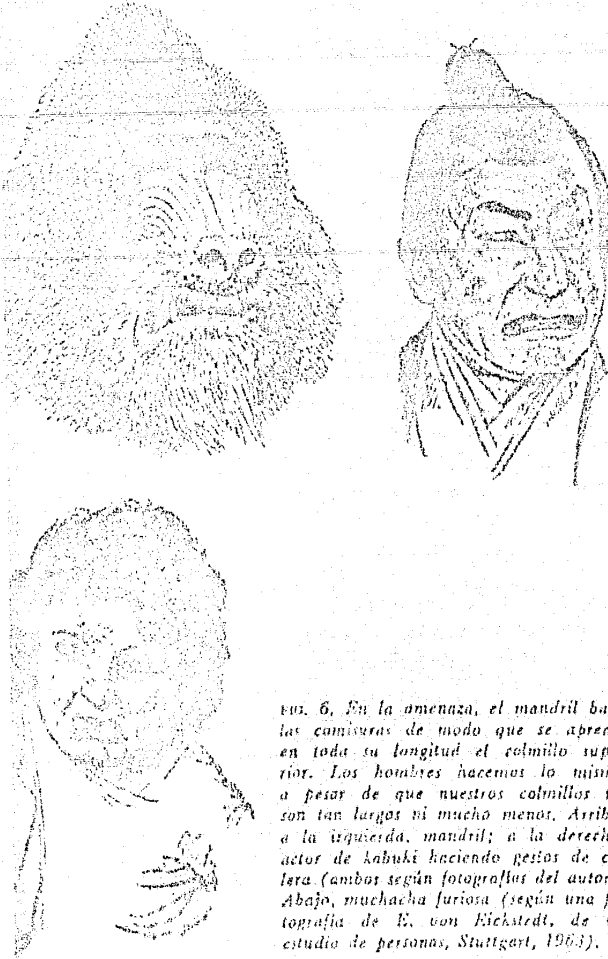


FIG. 6. En la amenaza, el mandril baja las comisuras de modo que se aprecie en toda su longitud el colmillo superior. Los hombres hacemos lo mismo a pesar de que nuestros colmillos no son tan largos ni mucho menos. Arriba, a la izquierda, mandril; a la derecha, actor de kabuki haciendo gestos de cólera (ambos según fotografías del autor). Abajo, muchacha furiosa (según una fotografía de E. von Fickstedt, de un estudio de personas, Stuttgart, 1963).

en ella, y si no hay precisamente un etólogo operando, ese comportamiento conduce a la ruina a su objetivo biológico, porque en el mundo natural donde se desenvuelve su vida se mueven sobre todo frentes.

La facultad de reaccionar a determinados "estímulos-signo" con

Épocas y en la actualidad constituyen un deporte viril que no lleva la menor intención de hacer daño.

Es importante analizar el sentido etimológico de la palabra -
Agresión: la cual en el sentido literal de su radical -agredi proviene de ad gradi que significa gradus "paso" y ad "hacia" o sea avanzar hacia adelante, para después darle el sentido -- de ataque, ya que en las guerras el primer paso para el ataque era el avance, así que agredir vendría siendo avanzar hacia -- algo y por ende atacar, por lo que ser agresivo se considera a la persona que avanza "hacia un objetivo, sin vacilación indebida, duda ni temor" esto dice el Diccionario de la Real Academia Española; sinónimo de agresivo es acometedor y de acometedor es a su vez sinónimo de emprendedor, dinámico, decidido e impetuosos etc.

Agresión Autoafirmativa.

Analizado ya el concepto etimológico de agresión podemos agregar, que dentro de la Pseudoagresión cabe mencionar el concepto de Agresión Autoafirmativa, lo cual para Fromm tiene una relación estrecha con el funcionamiento de las hormonas masculinas basándose primordialmente para sustentar esta opinión en experimentos los cuales han demostrado que las hormonas masculinas tienden a engendrar un comportamiento agresivo.

Entre los experimentos efectuados podemos mencionar el que llevó a cabo Beaman en la época de los cuarentas, con ratones machos adultos, a los cuales después de haberlos castrado, estos no podían pelear como lo hacían antes de ser operados sino que su comportamiento era pacífico, pero si a éstos se les administraba hormona masculina, principiaban de nuevo a pelear y volvían a detenerse cuando se suspendía la inyección de hormonas.

C. Clark y H. G. Bird en 1946, llevaron a cabo experimentos con chimpances y demostraron que la hormona masculina eleva el nivel de la agresividad y la hormona femenina la baja.

Sigg: llega a la siguiente conclusión "puede decirse que la -- precipitación del comportamiento agresivo en ratones aislados se basa probablemente en un desequilibrio multihormonal, que -

baja el umbral al estímulo desencadenador de la agresión. Los hormonas gonádicas están envueltas críticamente en esta conexión, mientras otros cambios endocrinos (adrenocortical, adrenomedular y tiroideo) pueden contribuir y ser de consecuencia". 1969.

Otra tesis que hace suponer una relación entre la virilidad y la agresión son los descubrimientos y especulaciones que se han hecho en torno al cromosoma Y, como sabemos la hembra lleva dos cromosomas sexuales (XX) el macho un cromosoma sexual X y otro Y (XY) en el proceso de la división celular se han observado fenómenos anormales en los cuales machos han resultado con dos cromosomas y de la siguiente forma (XYY).

La primera referencia científica sobre este problema en seres humanos fué publicada en 1965 por Jacobs y colaboradores quienes hicieron un estudio en un total de 197 pacientes mentalmente anormales, con violentas y peligrosas inclinaciones criminales, encontraron que 7 tenían cromosomas de la forma XYY y uno en la forma KXY, otro el mosaico XY/KXY. La incidencia de 3.5% de hombres XYY en una población de prisioneros violentos era significativamente más alta que la encontrada en la población normal 0.2% y también notaron que estos sujetos tenían una estatura anormalmente alta 6 pies 1.1 pulgadas, en principio concluyeron que el hecho de tener un cromosoma "Y" demás, esto podría ser concluyente para un elevado potencial agresivo.

Sin embargo, este hallazgo contrasta con el hecho de que en posteriores estudios se encontraron personas mentalmente sanas que no mostraban conducta antisocial y sin embargo su cariotipo presentaba el cromosoma XYY.

La conclusión de todos estos estudios es que si bien la anomalía cromosómica XYY es un factor que predispone a la conducta antisocial no puede o parece ser sin embargo un elemento determinante de la misma.

Aventurando en este sentido la hipótesis de que el cerebro de los portadores de un cromosoma Y extra estaría "semiprogramado" para la conducta antisocial y agresiva, pero que ésta solo podría ser manifestada en toda su amplitud cuando a dicha anomalia

La genética, se suman una serie de elementos ambientales adversos que incidirían en forma por demás severa sobre una personalidad menoscabada por el trastorno cromosómico.

Sin embargo podemos decir que la Agresión Autoafirmativa no se limita únicamente al comportamiento sexual, sino que es una cualidad básica que se requiere en muchas situaciones de la vida, como podría observarse en el comportamiento de un cirujano o de un alpinista o también una cualidad necesaria para un cazador, en el caso de los vendedores, podríamos decir que necesitan de un tipo de agresión o acometividad, que los haga dinámicos y dé empuje, en estas situaciones solo es posible el triunfo cuando la persona que ejecuta la acción está dotada de una autoafirmación sin impedimentos, capaz de seguir hacia su objetivo con decisión y sin que los obstáculos la desanimen.

Si tomamos como ejemplo a la persona que ataca a un enemigo, veremos que esta cualidad anteriormente descrita se hace necesaria en ella, así vemos que un general sin agresividad sería una persona poco útil y vacilante, en el frente un soldado -- vacilante y sin agresividad se batiría rápidamente en retirada.

Es importante por lo tanto distinguir entre la agresión que persigue como fin el hacer daño y la agresión autoafirmativa que tan solo facilita el logro de un fin, sea éste perjudicar o crear.

Hay un hecho importante y bien establecido clínicamente y es que la persona con agresión autoafirmativa exenta de trabas en general tiende a ser menos hostil en sentido defensivo -- que la persona cuya autoafirmación es defectuosa. Esto funciona tanto para la agresión defensiva como para la maligna, por ejemplo, el Sadismo.

La persona con agresión autoafirmativa libre de trabas se siente menos fácilmente amenazada y por eso es más difícil que tome una posición en que haya de reaccionar en forma agresiva.

"La persona tívida es sádica porque padece de una impotencia del corazón, por la incapacidad de conmover al otro, de hacerle reaccionar, de hacerse amar y compensa esa impotencia con la pasión de tener poder sobre los demás". E. Fromm. La agresión autoafirmativa refuerza la conciencia que tiene la persona de lograr sus fines, su posesión reduce mucho la necesidad de poder sádico.

La persona tívida o inhibida, así como la que tiene tendencias obsesivas compulsivas, padece de un impedimento para este tipo de agresión.

El factor más importante que conduce a debilitar la agresión - autoafirmativa es la atmósfera autoritaria en la familia y la sociedad, en donde la afirmación de sí mismo equivale a desobediencia, ataque o pecado.

Erick Fromm opina: "Para todas las formas irracionales y explotadores (abusivos) de autoridad, la autoafirmación - la dedicación de uno a sus fines propios - es el mayor pecado, porque amenaza al poder de la autoridad; a la persona sujeta a ellas se le hace creer que los fines de la autoridad son realmente los suyos también y que la obediencia es la mejor manera de realizarse uno".

En ésta se intenta de nuevo una revisión de los diferentes aspectos del comportamiento instintivo de los animales en cuanto a la agresión defensiva, y una comparación con el comportamiento humano.

Finalmente por señalar que la agresión animal debe separarse en tres clases o subtipos:

- 1) La agresión rapaz o depredadora.
- 2) La agresión Intraespecífica (se ejerce contra animales de la misma especie).
- 3) La agresión Interspecífica (se ejerce contra animales de diferente especie).

Agresión Rapaz o Depredadora.

Este tipo de agresión ha ocasionado mucha confusión y discusión en los investigadores.

Los animales depredadores o rapaces terrestres, zoológicamente se subdividen en felinos y cánidos y comprenden las familias de los felinos, himen, león y oso. Estos últimos son difíciles de catalogar más a menudo son omnívoros; matan animales menores o heridos y devoran su carne, pero no los suelen cazar al acecho como lo hacen por ejemplo los leones. El oso polar que habita condiciones climáticas rigurosas acecha focas para matarlas y comérselas y así puede considerarse un animal de rapaña.

En la actualidad se han hecho muchos experimentos como los de Hart y Davis en 1970 y H.D. Eicker y J.P. Flynn en 1963, los cuales han demostrado que cambiando la zona específica de la parte lateral del hipotálamo, lograron un comportamiento que recordaba el de un animal al acecho o dando caza a su presa, esto demostraba que la base neurológica de la agresión rapaz es diferente de la de la agresión defensiva. Konrad Lorenz ha observado lo mismo desde el punto de vista etológico, escribiendo al respecto: "Los estímulos que en su interior determinan el comportamiento de un animal son fundamentalmente diferentes de los del hombre". El hecho que el León arriba no ha hecho nada para

En el momento de la agresión, el animal puede presentar una serie de movimientos que se ven reflejados en la respiración. En los tiempos previos a la agresión puede verse claramente la dilatación de las pupilas y la inyección de las escleróticas. El perro que se enfrenta a un animal agresivo contra de la fiebre tiene la mirada fija y el cuerpo rígido que cuando se le da un golpe o se le toca se resaca. En la cara del león puede verse, como lo muestran muchas fotografías, que en el momento de la agresión se contraen los ojos, o hacen otros movimientos expresivos que se ven con claridad en el comportamiento agonístico, los animales exhiben este tipo de movimientos que les infunde bastante temor por su capacidad de defenderse. . . y más entonces se conforman con embocar esos movimientos".

Desde el punto de vista fisiológico Y. E. Meyer en 1968, distinguió entre las bases fisiológicas de distintos tipos de agresión, llegando a la conclusión de que la agresión depredadora o rapacidad tiene una base neurológica distinta de la de otros tipos.

El comportamiento depredador no solo tiene por lo anteriormente mencionado un propio sustrato neurofisiológico, distinto de la agresión defensiva, sino que el comportamiento en sí es diferente. No es posible ni se intercambia con el comportamiento defensivo, sino que se determina por un objetivo perfectamente definido y la conducta termina al lograrse el objetivo: que sea la obtención del alimento.

El instinto depredador no tiene como fin la defensa, lo cual es común a todas las especies animales, sino de búsqueda de alimento en las especies y determinadas especies morfológicamente equipadas para esta tarea, llevando implícitamente la agresión, solo que ésta es diferente de la que se exhibe en las demás especies, cuando es provocada por una amenaza, este tipo de agresión puede ser denominada "instrumental" para está determinada a la consecución de un objetivo concreto, lo cual no se observa en los animales que no son depredadores.

El estudio de lo anteriormente expuesto nos lo proporciona los lobos, los cuales son agresivos respecto su propia especie, no solo en el sentido de que no se matan unos a otros, por la --

capacidad de preservar la comida, sino por que son muy omnívoro y se alimentan de insectos y plantas.

Se ha pretendido establecer la diferencia entre la agresión depredadora y la agresión defensiva, para el problema de la agresión humana, ya que el hombre es filogenéticamente un animal no depredador y de ahí que su agresión es cuanto a sus raíces neurofisiológicas no por de tipo rapaz. Si observamos la dentición humana veremos que está poco adaptada a los hábitos carnívoros y todavía conserva la forma dental de sus ancestros comedores de fruta y vegetales, también es de interés observar que el sistema digestivo del hombre tiene todos los caracteres fisiológicos de un vegetariano y no de un carnívoro, apunta J. Napier en 1970.

Argumentos a favor de éste tesis podemos encontrarlos a través de la Paleontología, estudiando al Homínido más antiguo que pudiera haber sido uno de los antepasados del hombre, el *Ramapithecus* que vivió en la India hace unos catorce millones de años, la estructura dental de éste fósil era semejante a la de otros homínidos y mucho más parecida a la del hombre que las de los antropoides actuales; aunque éste haya podido comer carne además de su dieta vegetal, no es fácil suponer que fuese un animal depredador, luego siguen otros fósiles como con el *Australopithecus* - *Robustus* y el más avanzado *Australopithecus Africanus*, encontrado por Raymond Dart en Sudáfrica en 1924 y que data de 2 millones de años, éste fósil ha sido objeto de muchas controversias acerca de si se considerado como un Homínido o si debe considerarse como la primera especie del Homo, con éste último actón de acuerdo los Paleontólogos D. R. Pilbeam y E. L. Simons.

Muchos investigadores, entre ellos D. G. Campbell, actón de creer de que el *Australopithecus Africanus* era omnívoro, comiendo pequeños insectos, aves, mamíferos pequeños como los conejos, ratones y ardillas, a los animales que podían capturar sin el uso de armas ni trampas, ya que la caza presupone la cooperación y una técnica adecuada que apareció mucho después y que coincidió con el surgimiento del hombre en el Asia unos 500,000 años antes de Cristo.

El problema de que el Australopithecus fuera o no cazador, no cabe la menor duda de que los homínidos, como sus antepasados los antropoides pómidos o mungu no fueron animales depredadores con la detección instintiva y morfológica que es característica de los carnívoros depredadores como el lobo y el león.

En lo que respecta al Australopithecus Africanus podemos decir que fue un animal omnívoro, en cuya dieta alimenticia la carne representaba un papel de importancia, mataba animales en procura de alimento cuando estos eran suficientemente pequeños, lo cual no lo hacía necesariamente un depredador, sir Julian Huxley dice que el régimen alimenticio vegetariano o carneo, no tiene nada que ver con la producción de agresividad. Como vemos aquí nada hay que justifique el hecho de que el Australopithecus tuviera los instintos de un animal rapaz y suponiendo que fuera él, el antepasado del hombre no podríamos achucarle el hecho de que éste (el hombre) tuviera genes de "depredador".

El hombre desde hace miles de años se ha rodeado de animales domésticos como el perro y el gato, los cuales ha empleado unas veces para cazar otros animales o atacar humanos amenazantes como en el caso del perro y otros para cazar roedores perniciosos, en el caso del gato, así pues los animales que el hombre ha empleado y han estado siempre cerca de su radio de acción han sido depredadores, no pudiendo distinguir con precisión entre su agresividad defensiva o rapaz ya que sus efectos son siempre iguales: matar. Debido a su domesticación no podía apreciarlos en su propio hábitat y descubrir así las actitudes sociales y amistosas que exhibieron hacia ellos.

J. P. Scott, destacado investigador de la agresión animal respalda: "La persona que tiene la suerte de vivir en un medio sin animal es feliz pero el cerebro no sufrirá daños fisiológicos o psicológicos porque nunca pelea. Es una situación muy diferente de la fisiología del cordero, donde los procesos internos del metabolismo producen cambios fisiológicos definidos que se hacen por dar "un golpe" y exhibirlos a cada uno, sin ningún cambio en el medio ambiente".

Otro destacado investigador, Berkowitz en 1967 habló de un "esquema de conexiones eléctricas" de un "estar siempre preparado" o una reacción agresivamente a ciertos estímulos y no de "agresividad" que puede transmitirse genéticamente.

Tales los argumentos y opiniones anteriormente expuestas, ponen de manifiesto que el hombre está dotado de una agresión potencial que se moviliza ante la amenaza a sus intereses vitales. Pero --ninguna de éstos datos neurofisiológicos está relacionado con ese tipo de agresión que caracteriza al ser humano y que no comparte con los animales como es la de propensión a matar y perturbar sin razón alguna, como un fin en sí, no para defender la vida ni proteger a la especie, sino por el solo placer que esto pueda producir.

La Neurofisiología actualmente no ha hecho estudios desde el punto de vista de las pasiones, a no ser las que ocasionan alguna --lesión de tipo cerebral, lo cual se ha demostrado que son capaces de desencadenar verdaderas crisis de agresividad, muchas veces --incontrolables.

Agresión Intraespecífica.

Este fenómeno ha sido ampliamente estudiado por Konrad Lorenz y presenta las características siguientes:

- 1) La mayoría de los mamíferos de la misma especie cuando se atacan entre sí, lo hacen adoptando la postura de amenaza o advertencia, nunca con el fin de matar, dañar o torturar, no --suele ser sangrienta aunque hay excepciones. Los animales de la misma especie, por lo general cuando se agreden, sostienen previamente disputas que culminan en rifas o amenazas, pero --son muy pocos los combates sangrientos así como los destrozos que quedan en su lugar, sucediendo todo lo contrario en la especie humana.
- 2) Solamente algunas especies de peces, insectos, aves y otros mamíferos como los ratas, se ha podido observar el comportamiento destructivo.
- 3) El comportamiento amenazante es una reacción ante la que el animal procura poner en juego sus intereses vitales y por ende

es defensivo, en el sentido neurofisiológico de "agresión defensiva".

La agresión intraspecífica como la llama Lorenz "la agresión propiamente dicha" se encuentra en la inmensa mayoría de los vertebrados y en muchos invertebrados, desempeñando funciones a favor de la supervivencia de la especie.

La principal de estas funciones y la más importante es la de espaciar a los individuos de una misma especie distribuyéndolos en un Habitat disponible, lo que se llama también la distribución de territorios.

Luego viene la de la selección del "mejor", por la lucha entre rivales acorde con la defensa de la familia o de la sociedad por el macho.

Una tercera función es la de el establecimiento de un orden social de jerarquías que es de particular importancia en los animales sociales en los que el aprendizaje está muy desarrollado, de tal manera que la experiencia individual del guía más viejo es de vital importancia para la comunidad. Son muy contadas las experiencias animales en las que los combates intraspecíficos conduzcan regularmente a infringir heridas graves y aún la muerte, lo cual de suceder deberá considerarse como un sacrificio hecho por la especie en aras de obtener la ventaja del comportamiento agresivo.

Sin embargo son muy pocos los animales que llegan a estos extremos, Lorenz menciona una especie de Lagarto, el *Lacerta Mellissensis*, en el que observó como un macho de un solo mordisco le rompió el espinazo a otro. También se ha observado que la lucha en masas entre las ratas y otros roedores, puede conducir a la muerte entre ellas en "condiciones naturales". Mas adelante aclararemos el porque el subrayado en condiciones naturales. Casi todas las especies han tomado medidas para hacer de la agresión intraspecífica lo menos dañina posible, ésta puede consistir en movimientos de defensa tan bien adaptados a la forma de ataque típica de cada especie que la agresión se contiene invariablemente.

Por ejemplo, al observar a los leones luchar, nos podemos dar cuenta de la forma en que tiran los zarpasos que a pesar de ha-

carlo de manera violenta, hay ausencia total de heridas considerables.

En la mayoría de los casos la necesidad de hacer menos peligrosa la agresión, ha conducido a la producción de cambios en las pautas del comportamiento en la lucha misma, lo que en otras palabras los etólogos han llamado Ritualización y a lo cual nos referimos enseguida.

La Ritualización consiste en una serie de movimientos y actitudes que las especies asumen previo al inicio del ataque, con la finalidad de hacer menos peligrosa la agresión como ya mencionamos anteriormente.

Para ilustrar esto se dan una serie de ejemplos los cuales, dan una mejor idea de este concepto.

Los peces de aletas espinosas, la urgencia agresiva de nadar hacia el adversario y el impulso de escape que procura el efecto opuesto hacen a menudo que los dos combatientes se sitúen de lado cerca uno del otro, con las cabezas apartadas. La agresión les induce a exhibir sus colores más vistosos y el miedo les hace alzar al máximo sus aletas no apareadas, estas se han agrandado y sus bordes destacan gracias a los colores llamativos y su erección se exagera hasta el punto de que hay peligro de que se desgarran las membranas de las aletas, todo este conjunto de movimientos adquiere de modo definitivo el carácter de una actividad ritualizada.

Otra pauta motora de amenaza no tan difundida entre los peces óseos, surge del conflicto entre agresión y miedo, probablemente apareció independientemente en varias familias de peces. Esta pauta motora consiste en un remedo de mordisco, que se dá sin mucho ánimo en dirección de la cabeza del otro pez y diferente por cierto del vigoroso abalanzarse que se observa en la agresión no inhibida. La Ritualización de este movimiento está contenida más en su mecanismo desencadenador que en su coordinación motora: solo puede ejecutarse si el reactor hace otro tanto, en otras palabras, cualquier movimiento intencional que prepare para esta clase de mordisco se suprime instantáneamente si el otro pez permanece en actitud de despliegue lateral; ya que nunca jamás muerde un pez el flanco no protegido de su oponente.

Como resultado de ésto, el movimiento de discusión solo se realiza en balmente cuando los dos peces lo hacen simultaneamente -- de manera que se muerden uno a otro en la boca; de allí el nombre descriptivo "lucha de bocas".

En el género Tilapia, los dos combatientes abren la boca todo lo que pueden y se lanzan uno contra del otro, el Tilapia Mossambiqua y otras especies de su género, presentan en el interior -- de su boca y particularmente en las areas dentadas, colores vivos que exhiben algunos segundos antes del inicio del ataque, -- otros como el Cichlidae, cada pez agarra por la mandíbula al -- otro y tira con firmeza todo lo que puede, el hecho de agarrar con las mandíbulas y tirar de un objeto que pone resistencia -- vigorosa es algo que solo se observa en esta situación, todas -- estas pautas de comportamiento proceden a la verdadera lucha y sirven para tomar " la medida " del oponente para determinar el potencial de lucha del rival en comparación con el del otro antes de causar daño.

A menudo un pez puede nadar hacia su oponente mayor y hacerle -- un despliegue lateral, pero se verá desanimado y huirá en el -- momento que el otro extienda sus aletas no apareadas y luzca -- sus dimensiones y colores. Si la diferencia de tamaño es poca puede llegar a darle un coletazo y si es menor aún a la lucha -- de bocas.

Otra de las pautas de comportamiento en cuanto a agresión intraspecifica se refiere, la constituyen los "Torneos" que también son una especie de combate, en los cuales también se puede observar la ritualización, ejemplos de esto nos lo ofrecen las iguanas o saurios marinos que habitan en las islas Galápagos la mayor parte del año estos saurios son tratables, pero cuando llega la -- época de la reproducción, los machos delimitan sus territorios -- de unos cuantos kilómetros de roca, donde conviven con algunas -- hembras; si se acerca algún macho lo atacan, es importante observar que a pesar de poseer agudos dientes tricúspides con los que facilmente podrían hacerse daño, no se muerden. El torneo da principio con un comportamiento intimidante que consiste en que el -- dueño del territorio enarca el dorso y las espinas que lo forman,

mostrándose al contrario de flanco, al mismo tiempo se yergue y corre con las patas estiradas para parecer más grande. Abre la boca en actitud amenazante de morder y mueve la cabeza, si el rival no cede el dueño del territorio se lanza contra de él, antes de llegar a encontrarse, los animales bajan la cabeza y se dan de topes chocando sus bóvedas craneanas y así se inicia el combate, tratando cada uno de los contendientes de expulsarse del campo, cuando uno de los dos es desplazado el combate llega a su fin; si uno de los contrarios observa que no da la medida para contender con su contrario, se coloca en actitud humilde, aplastado sobre el vientre, en frente del vencedor, quién deja de agredir y espera es actitud pacífica que el vencido abandone el campo.

Este tipo de torneo se observa comunmente en el reino animal en las diferentes especies, cuando combaten entre si, los lobos a pesar de ser animales depredadores, no suelen hacerse daño y por el contrario cuando el que está en desigualdad de condiciones se ve vencido, busca su salvación en la huida o simplemente asume una actitud humilde, hechándose de espaldas y orinando un poco, con esto dá entender que se siente derrotado y no desea continuar el combate.

La razón que los Etólogos dan para este tipo de comportamiento de los animales de la misma especie ante su enemigo vencido es la siguiente: suponen que la agresión no procura solamente ventajas a una especie, por el contrario en un encuentro agresivo existe el peligro de que un conespecífico sea herido o muerto y esto no favorece en sentido alguno a la conservación de la especie, por eso si mataran a su adversario en el combate, privarian a su especie de la reserva de machos jóvenes tan necesaria para reponer la pérdida que le ocasionan los depredadores en la lucha interespecífica, o bien los accidentes, por eso que consideran importante el perdonar a sus congéneres como combatirlos cuando llega el caso.

Otra característica muy importante de analizar dentro de la agresión intraspecífica, es el comportamiento de los animales en cautividad y cuando se desenvuelven en su habitat natural.

Las observaciones llevadas a cabo en primates han demostrado que éstos cuando están en libertad, dan muestras de poca agresividad

aquí cabe señalar el subrayado de "las ratas" que se dan muerte entre ellas en condiciones naturales, esto suele ser excepcional ya que es precisamente en el cautiverio (como más adelante de demostraré) cuando los animales se tornan más agresivos; mientras que los que viven en zoológicos muestran una gran agresividad, resultando a veces extremadamente destructivos.

Solly Zuckerman estudió en el Zoológico Londinense de Regents Park a una especie de primates Cinocéfalos Hamadryas que habitaban un área de 30 x 18m la cual era muy grande para lo acostumbrado en los zoológicos pero muy pequeña para las extensiones naturales de su habitat, estos animales se mantenían en una gran tensión, los más fuertes oprimían brutal y despiadadamente a los débiles y las mismas madres eran capaces de quitar el alimento a sus pequeños. Las principales víctimas eran las hembras y los animales jóvenes, que a veces sufrían lesiones o morían accidentalmente durante los encuentros. De 61 machos 8 murieron de muerte violenta o otros de enfermedad, estas observaciones se llevaron a cabo en los años treinta. En Zurich Kummer en 1951 realizó observaciones con Cinocéfalos a los que confinó en un recinto de 15 x 27m y estableció una comparación entre la agresión de los animales del zoológico zuriqués y la de los que viven en campo libre, llegando a la conclusión de que la incidencia de actos agresivos en el zoológico era de nueve veces más frecuente en las hembras y diecisiete veces y media en los machos adultos que en los tropelos salvajes. C. H. Southwick el 1964 descubrió que las condiciones del medio y sociales invariablemente ejercen una gran influencia en la forma y la frecuencia del comportamiento "Agonístico" (comportamiento en relación al conflicto) en los macacos cautivos, su estudio permitió distinguir entre los cambios ambientales, o sea el número de macacos en determinado espacio y los cambios sociales o sea la introducción de otros animales en un grupo existente. Llegando a la conclusión de que al reducirse el espacio, aumenta la agresión, pero que los cambios en la estructura social por la introducción de nuevos animales, hacía que la agresión fuera mucho más alta en relación a la producida por los cambios ambientales.

Paul Leyhausen famoso investigador del comportamiento animal, pone en relieve el papel que ejerce el trastorno de la jerarquía en los animales que permanecen en cautiverio en un espacio reducido y dice: "Cuanto mayor es el hacinamiento en las jaulas menor es la jerarquía relativa" esto trae como consecuencia el surgimiento de un déspota, y aparecen los "parias" y los continuos y brutales ataques de todos los demás los ponen frenéticos, provocando en ellos toda suerte de comportamientos antinaturales, raramente descansan, nunca parecen estar a gusto y se mantienen continuamente gruñendo, bufando y a menudo ríen.

Es importante también tener en cuenta que aún la abundante -- provisión de alimento no impide que aumente la agresión en -- condiciones de hacinamiento. Los animales del zoológico de Inglaterra estaban bien alimentados y sin embargo su comportamiento era agresivo. Macacos a los cuales se les redujo el alimento -- en un 25%, no se produjeron modificaciones en las alteraciones agonísticas y solo una reducción del 50% condujo a un importante decrecimiento de comportamiento agonístico; en el hombre se dan fenómenos parecidos en donde parece ser que las condiciones de hambre hacen disminuir en vez de aumentar la agresividad.

De todos estos estudios llevados a cabo con primates, se puede deducir que el hacinamiento o densidad de población excesiva es la principal condición para el incremento de la violencia.

Sin embargo, Erich Fromm respecto al hacinamiento plantea las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los factores del hacinamiento responsables de la mayor agresión?, ¿Hay una necesidad "natural" de un mínimo de espacio privado?, ¿Impide el hacinamiento que el animal ejerza su necesidad innata de explorar y moverse libremente?, ¿Hace que lo sienta como una amenaza a su organismo y que por eso reaccione agresivamente?

Southwick parece dar una luz acerca de todas estas interrogantes, cuando nos habla de los dos elementos que debemos separar en el hacinamiento y que son: "La reducción del espacio" y "La descomposición de la estructura social", el segundo elemento según él autor anteriormente mencionado es el responsable de que se ori-

gine una mayor agresión, sin embargo es frecuente de que se den los dos elementos juntos y entonces es difícil establecer cual de los dos tiene más influencia respecto al desencadenamiento del comportamiento agresivo.

Southwick dice al respecto que toda reducción de espacio suele privar al animal de importantes funciones vitales, movimiento, juego y ejercicio de sus facultades las que solo pueden desarrollarse cuando busca su alimento, de ahí que el animal al cual se le priva de espacio se siente amenazado ante esa reducción de sus funciones vitales como consecuencia reaccione en forma agresiva.

Si tomamos en cuenta que toda especie animal vive dentro del marco de una estructura social característica de su especie, sea éste jerárquico o no, ese es el marco dentro del cual se adapta el animal en su comportamiento y por lo tanto un equilibrio social regular es condición necesaria para su existencia. Si el hacinamiento trastorna este equilibrio, lógicamente el animal se siente amenazado en su existencia y reaccionará con una agresión intensa en forma defensiva ya que por las condiciones en que se encuentra no es susceptible de huir.

Si bien es cierto que el hacinamiento puede darse en las condiciones de existencia de un zoológico, muchos animales no permanecen hacinados aún cuando el espacio sea reducido en relación a su habitat natural, y que a pesar de estar bien alimentados, pasan los días en completo hastío; si partimos de la premisa de que el estar bien cuidados y alimentados, es decir que sus necesidades fisiológicas están lo suficientemente satisfechas, esto los debiera mantener contentos y pacíficos dándoles una sensación de bienestar, vemos que es todo lo contrario, su existencia de parásitos los priva de los estímulos que les permitirían expresar activamente sus facultades físicas y mentales y de ahí que con frecuencia estén lánguidos y apáticos. Kortlandt (1962) hace una buena observación respecto a esto al decir que: "A diferencia de los chimpances del zoológico que suelen ir haciéndose con los años cada vez más posados y estúpidos, los chimpances más viejos de los que viven en libertad parecían más vivos, más

interesados en todo y más humanos". Glickman y R. W. Sroges al referirse a las jaulas de los zoológicos, hablan del "Entorpecido mundo de los estímulos" como ellos le llaman a la consecuencia de permanecer en ellas.

Agresión Interespecífica.

La Agresión Interespecífica es la que se ejerce entre animales de diferentes especies, aunque la mayoría de los zoológicos concuerdan en que los animales matan a los miembros de otras especies, salvo para defenderse o cuando están en peligro y no pueden huir.

La agresión entre las diferentes especies, suele manifestarse en forma de agresión defensiva, ya que el cerebro de los animales está programado filogenéticamente para movilizar impulsos de ataque o huida cuando están en peligro los intereses vitales del animal, como el alimento, el espacio, los hijos, el acceso a las hembras, siendo el objetivo fundamental el quitar el peligro lo cual se consigue y con bastante frecuencia huyendo si la huida es posible y si no lo es enfrentándose a él mediante la pelea o bien asumiendo actitudes o posturas amenazadoras -- eficaces.

La agresión defensiva tiene por objeto no el placer de destruir sino la conservación de la vida y por ende la preservación de la especie. Una vez alcanzado el objetivo, la agresión y todos sus equivalentes desaparecen.

Se han podido observar distintos grados de agresión interespecífica en casi todas las actividades de manutención y reproducción de los pájaros, en particular los que se alimentan, descansan y anidan en grupos sociales mixtos. Es muy común encontrar en los bosques de los trópicos a la Taiga, la presencia de aves oportunistas, saquedoras, de variadas especies, que recorren la vegetación en pos de insectos y frutos, los cuales están generalmente concentrados en focos de abundancia local -- (nidos de insectos) de modo que el descubrimiento de uno puede ser disfrutado por todas las aves.

Hemos de enfatizar que en realidad el combate o agresión entre las diferentes especies se da únicamente como medida defensiva y lo que a nosotros nos interesa revisar es la agresión que se sucede entre los animales de la misma especie o como la llama Konrad Lorenz, la " Agresión propiamente --- dicha " a la cual nos referimos anteriormente.-



5. En las más diversas culturas tiene el hombre la tendencia a poner relieve los hombros mediante la moda vestimentaria. Arriba, indio waikaz; el medio, actor japonés de kabuki (ambos según fotografías del autor); abajo, Alejandro II de Rusia (según un retrato contemporáneo).

ate inmóviles no sirven para presa. Si se trata de averiguar me-
ta diversos simulacros qué es lo que verdaderamente desencade-
la acción de apresar, se descubre que la rana trata de capturar
cualquier objeto que se mueva, aunque sean hojitas o piedrecillas. La
hija que le hace intentar el apresamiento de esas cosas es, pues,

LA AGRESION EN EL HOMBRE

Los pueblos primitivos y los civilizados no parecen diferenciarse en nada fundamental, respecto a la agresión, ya que los indios de la selva virgen sudamericana, los Papues o las tribus del Africa Negra en general, no son menos agresivos que los ciudadanos de las naciones civilizadas.

Así pues la agresividad o sea la tendencia a la agresión, parece difundida por toda la superficie de la tierra.

Así el hombre a través de las épocas y de las diversas culturas, ha usado adornos como plumas, gorras de piel de oso, vendas para las piernas, muñequeras, todo esto con el afán de hacerse más impresionante y hacer resaltar más su virilidad, hasta en sus atavíos se observa el hecho de querer resaltar su figura sobre todo en lo que a musculatura se refiere, así ha usado atuendos que le ensanchan los hombros, esto se observa aún en los trajes militares en donde las llamadas hombreras llevan una serie de adornos que hacen resaltar aún más la figura.

Se ha observado también que la mímica de la amenaza y la furia es igual, independientemente de las culturas, así por ejemplo cuando una persona está furiosa pateo ó aprieta los puños cuando se encoleriza, lo cual vendría siendo una especie de ritualización antes del ataque como se observa en las especies animales.

Los escudos Heráldicos que ornamentan los castillos en muchas ciudades europeas, los poemas épicos. no son más que una forma de difundir el carácter heroico de la agresión, los Waikas, aborígenes de las selvas vírgenes del Orinoco, se rasuran el cráneo para mostrar las cicatrices que les han inflingido en los combates y en algunos países europeos se considera de gran valentía o "Machismo" el hacerse cicatrices en el cuerpo con armas de esgrima, ya que el valor es considerado en todas partes como una virtud, aún entre los que son partícipes de la no violencia.

Al igual que en los animales la agresión en el hombre conduce a la delimitación territorial de los grupos y a la formación de un orden jerárquico, ésta agresión territorial ha favorecido la difusión del hombre sobre la superficie del planeta, poblando terr

terios improductivos, cuando pueblos más agresivos vencían a otros a través de las guerras.

Muchos de estos aspectos del comportamiento territorial del ser humano denotan la herencia que nos legaron los primates como puede observarse en ciertas especies de monos cinocéfalos, los cuales exponen sus genitales masculinos en forma amenazante para defender su territorio, cuando los demás están pastando siempre hay algunos machos sentados de espalda a ellos, en actitud vigilante y mostrando los genitales, cuando se acerca un extraño tienen de inmediato una erección. Similares actitudes muestran las estatuillas encontradas en Asia, África, Polinesia y aún en América, las cuales muestran un hombre con gesto amenazador y con el pene en erección, estas estatuillas eran colocadas por las tribus a la entrada de sus viviendas, equivocadamente se pensaba que eran "Genios de la Fecundidad" dice Irenaus, cuando lo que en realidad representaban era protección para las viviendas y campos. El mismo autor relata que él tuvo oportunidad de comprar en Japón unos amuletos con rostros agresivos, que tenían un cajoncillo en la parte de atrás en cuyo interior se encontraba un pene esculpido en un estuchito con una leyenda que decía "Contra los accidentes de automovil".

Los hombres tienden a defender tanto territorios individuales como los que le son comunes a todo el grupo, incluyendo las propiedades personales, cada hombre además posee una marcada inclinación a mantenerse a distancia de los extraños, salvo cuando se encuentra en lugares que por su naturaleza conducen a la aglomeración tales como: los estadios, tranvías, salones de espectáculos, etc..

Sommer hizo la siguiente observación a través de experiencias en bibliotecas: si alguna persona se sentaba a una mesa que ya estaba ocupada por otra habiendo otras libres, la persona que ya se encontraba sentada de inmediato se cambiaba de lugar y si no le era posible entonces de una manera muy sutil demarcaba su territorio; ya sea con una regla o un lápiz o el mismo libro.

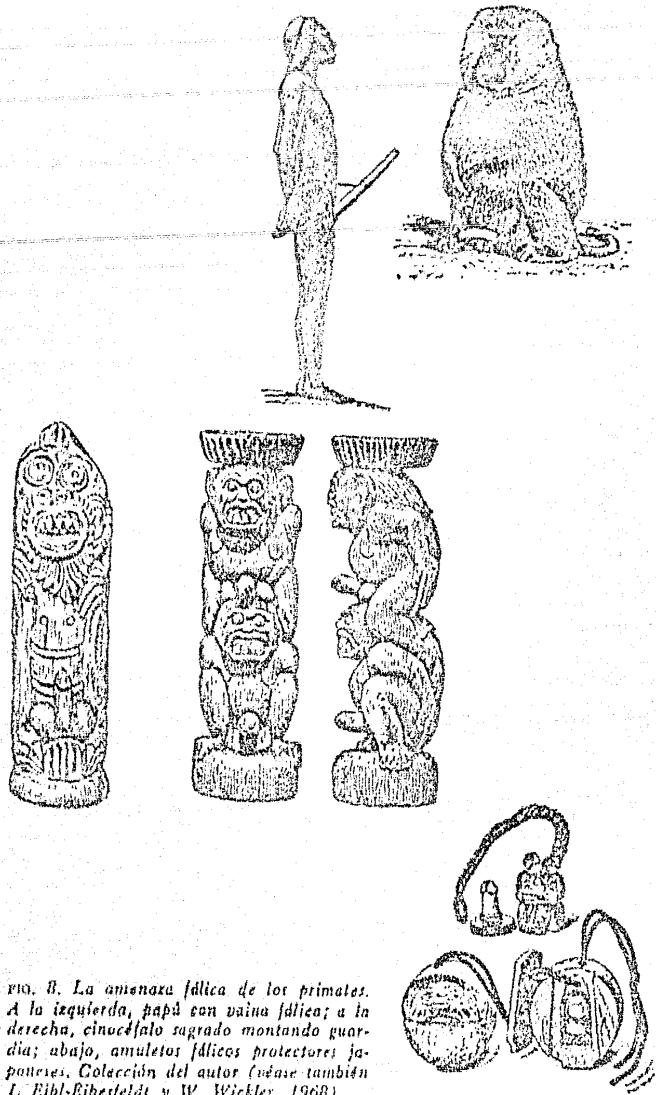


FIG. 8. La amenaza fálica de los primates. A la izquierda, papá con vaina fálica; a la derecha, chimpancé sagrado montando guardia; abajo, amuletos fálicos protectores japoneses. Colección del autor (véase también I. Rühl-Ribesfeldt y W. Wickler, 1968).

Personalmente hemos tenido la oportunidad de observar en ciertos restaurantes del centro de la ciudad a donde acude gran cantidad de parroquianos sobre todo en horas de comida, el rechazo que hay a aceptar compartir la mesa con otros comensales, se prefiere esperar a que ésta se desocupe o en su defecto se abandona el local. Con esto se está reconociendo el derecho territorial del que llegó primero.

Ciertos espacios o ámbitos solemos considerarlos como nuestros continua o transitoriamente y tenemos tendencia a enojarnos ante la transgresión de ellos por parte de otras personas, esto se puede observar en forma ostensible en los niños que defienden con gran ardimiento su lugar en la mesa, su cama o el sitio en el carro cuando van de paseo.

La familia considera la casa y el jardín que habita como un terreno propio, así mismo la comunidad, su pueblo y sus campos -- aunque solo se hallen de poco. Por ejemplo los famosos "paraca idistas" que invaden propiedades ajenas por la necesidad que -- tienen de viviendas y defienden a capa y espada el lugar cuando se trata de expulsarlos, todas estas demostraciones no son más que formas de agresión en el ser humano, las cuales pueden llegar hasta la esfera del espíritu, así vemos como un intelectual defiende con ahínco sus ideas y trata de difundirlas en forma -- agresiva.

El ser humano también tiene formas de dar rienda suelta a su -- agresión en una forma placentera que desde luego es saludable como sucede en las competencias deportivas en las cuales los -- impulsos agresivos encuentran una canalización placentera.

Se han llevado a cabo experimentos importantes para demostrar la liberación de la agresión así como su culminación, uno de -- ellos consistió en hacer participar estudiantes los cuales serían intencionalmente enojados, midiéndose su irritación por -- la elevación de su presión arterial.

Los estudiantes fueron separados en dos grupos y el experimentador debía realizar determinadas tareas, se les pidió que -- oprimieran un botón para hacerle ver al experimentador cuando

cometía un error, al primer grupo se le hizo creer que podía castigar al experimentador a través de una descarga eléctrica por cada error, mientras que el segundo grupo al accionar el botón solo emitía una señal luminosa, los que creían que podían castigar al experimentador su presión arterial bajaba rápidamente, mientras que en los segundos su presión arterial no disminuía gran cosa.

Si no existe la posibilidad de la abreacción de la agresión, ésta se suele acumular, tal es el caso de la cólera de los exploradores polares o de los campos de concentración donde se producen violentas y peligrosas descargas.

En la vida diaria todos tenemos oscilaciones periódicas del apercibimiento interno para la acción agresiva, así algunas veces somos más fáciles de irritar por estar contrariados, sin que los que nos rodea pueda ser responsable de ello.

Esto puede ser debido a mecanismos motivantes que pudieran ser semejantes a aquellos en los que se sustenta la agresión animal. En apoyo de ésta tesis podemos citar lo que anteriormente tratamos de la relación existente entre la agresión y la hormona sexual masculina.

Adler, Freud y Lorenz, señalaron la espontaneidad de la agresión, postulando la hipótesis de un instinto agresivo innato, lo cual explica nuestra sorprendente disposición a la agresión colectiva, así cuando menos tenemos ocasión de satisfacer este instinto en la vida cotidiana, más dispuestos estaremos a responder en forma favorable a estímulos desencadenadores de agresión.

Entre las situaciones estimulantes, está la amenaza real o fingida al grupo al cual pertenecemos, ésta amenaza desencadena fuertes emociones y los demagogos de siempre han sabido despertar esta clase de entusiasmo y hacerlo útil a sus fines aviesos.

La agresión también suele ponerse de manifiesto cuando se impide o frustra la satisfacción de una necesidad, basados en esta premisa Doller y colaboradores elaboraron la hipótesis de que la agresión en el hombre se debe principalmente a sus frustracio-

nes, sin embargo Monrad Lorenz al contrario de los anteriores sostiene la tesis de que la educación demasiado tolerante produce personas agresivas.

Plack en apoyo a la hipótesis de Dollard, afirma que las personas fueron objeto de la peor de las frustraciones que es el "Destete".

Representantes Norteamericanos de la hipótesis de la frustración como Berkowitz, señalan que la relación entre frustración y agresión no puede ser exclusivamente aprendida y que el aprendizaje puede coexistir con la determinación innata en el hombre.

Lo cierto es que las tendencias agresivas se desarrollan en las más diversas condiciones de crianza, pudiendo desarrollarse con mayor o menor fuerza y aunque los controles sociales cambien, siempre las hay.

Seguramente una educación que impone muchas frustraciones necesariamente engendrará una actitud agresiva en el hombre.

Cuestionamiento muy importante es el de ¿Qué consecuencias tiene para la convivencia humana la hipótesis de un instinto de agresión innato?

En relación a esta interrogante existen dos tesis que son fundamentalmente opuestas, una pesimista o más bien conformista y la otra que trata de encontrar una solución a través del amor.

La conformista de Berkowitz que expone que un instinto de agresión innato descubre perspectivas espantosas y enfatiza: "Un instinto de agresión innato no puede hacerse desaparecer ni con reformas sociales ni evitando todas las frustraciones", esto implica para la política social que la civilización y el orden moral están basados definitivamente en la violencia y no en el amor ni en el bien".

La tesis sustentada por Freud expone que si bien la agresión no puede ser eliminada, sí puede neutralizarse con la activación de todas aquellas fuerzas que preparen los vínculos afectivos.

tivos entre las personas. "Si la tendencia a la guerra emana del instinto destructor, hay que acudir a su contrario, Eros, contra ella. Todo cuanto vincula a las personas afectivamente debe operar contra la guerra, estas vinculaciones pueden ser de dos cuertes. En primer lugar, las relaciones como con un objeto de amor, pero sin la finalidad sexual". "El otro género de vinculaciones afectivas es el de la identificación, - todo cuanto establece importantes elementos comunes entre los hombres, despierta tales sentimientos de comunidad e identificación, sobre los cuales se basa en buena parte la estructura de la sociedad humana".

La represión de los impulsos ejerce un efecto degenerativo - en la maquinaria fisiológica de la agresión, pero cierta disposición agresiva queda siempre como sustrato y estará tanto más pronta a imponerse en cuanto se presente la ocasión y --- cuanto más tiempo haya transcurrido sin posibilidad de descargar. Es posible reducir la agresión pero eliminarla por completo creemos que no, Freud dice al respecto, que es un pecado de "lesa educación" no preparar al hombre a la agresión con - que en la vida habrá de habérselas.

En resumen creemos que a la agresión no puede dársele carácter de aprendida, sino por el contrario es un instinto innato en los seres humanos y las especies animales, que se manifiesta de diversas formas, que puede ser susceptible de ser controlada y canalizada hacia fines constructivos.

Por ejemplo cuando acometemos una tarea o hacemos frente a un problema y logramos resolverlo, en realidad estamos siendo --- agresivos o mejor dicho nuestros logros culturales fueron alimentados por la agresión.

A este tipo de agresión habría que verlo como algo positivo, - algo que en realidad está llevándose a cabo con un fin constructivo y de superación. Sin embargo en la actualidad si hechamos una ojeada a la situación mundial veremos que el ser humano --- sostiene una lucha intraspecifica constante a través de las - naciones, destruyéndose así mismo en su afán de poderío tanto político como económico y por ende comercial y el fantasma de

La agresión en el sentido destructivo, se cierne sobre la humanidad sembrando el odio y la separación entre los hombres.

Ahora nos parece paradójico e inadecuado decir que como fieras salvajes nos destruimos y atacamos, cuando son precisamente esas fieras las que merced a la Etología nos han enseñado y demostrado que en realidad las verdaderas fieras salvajes somos los " Seres Humanos ".

A medida que pasan las generaciones se vuelven peores. Vendrá un tiempo en que serán tan malvadas que adorarán el poder; la potencia tendrá razón para ellas, y dejarán de reverenciar al bien. Finalmente, cuando nadie se indigne ante el mal ni se avergüence en presencia de un miserable, Zeus los destruirá también. Pero aun entonces podría hacerse algo -- si la gente del común se alzara y debelara a los gobernantes que la oprimen.

Mito griego sobre la Edad del Hierro.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- BACHELARD, H. S.; Bioquímica del Encéfalo. Manual Moderno.
- 2.- CARMY y F. J. EBLING.; Historia Natural de la Agresión.
Siglo XXI.
- 3.- BY, H.; Psiquiatría Animal. Siglo XXI.
- 4.- FERREYRA MOYANO, HORACIO.; Cerebro y Agresión.
Nueva Visión, Buenos Aires.
- 5.- FROMM, ERICH.; Anatomía de la Destructividad Humana.
Siglo XXI.
- 6.- HACKER, F.; Agresión. Grijalbo.
- 7.- HASS, H.; Nosotros Los Humanos. Plaza & Janés.
- 8.- IRENAUS, EIBL-EIBESFELDT.; Amor y Odio. Siglo XXI.
- 9.- IRENAUS, EIBL-EIBESFELDT.; Etología. Introducción al estudio comparado del Comportamiento.
Omega.
- 10.- LORENZ, KONRAD.; Sobre la Agresión el Pretendido Mal.
Siglo XXI.
- 11.- LORENZ, KONRAD.; Evolución y Modificación de la Conducta.
Siglo XXI.
- 12.- LORENZ, KONRAD.; El Comportamiento Animal y Humano.
Plaza & Janés.
- 13.- LORENZ, KONRAD y LEYHAUSEN, P.; Biología del Comportamiento.
Siglo XXI.
- 14.- MAIDOLINI, GUARDO RICARDO.; De Freud a Fromm.
Giordia, Buenos Aires.
- 15.- MORRIS, DESHOND.; Comportamiento Intimo. Plaza & Janés.